

### Cargos y Descargos

Publicamos ayer las explicaciones dadas por el señor Ministro de ~~Interior~~ Industria respecto a los cargos que se le han hecho con motivo del cambio de personal habido en la Dirección del Instituto Meteorológico.

Esos cargos pueden reducirse a los siguientes:

Haber amparado, el señor Guarello, a un empleado acusado de abuso de confianza, tratando de incorporarlo nuevamente al servicio.

Haber dado ocasión, con esa actitud a la renuncia del Director señor Knoche .

Haber, no solamente propuesto, sino suprimido de su cargo al subdirector señor Peña, funcionario de reconocida honorabilidad y competencia.

Haber, por fin, nombrado para el puesto de Director, una persona ajena al servicio.

El señor guarello, ha contestado categóricamente, el primer punto negando que haya habido imposición alguna en favor del empleado acusado de estafa por el Director del Instituto.

En cuanto a los otros puntos el señor Ministro se ha contentado con explicar con lujo de detalles, la fecha, el decreto y las circunstancias en que tuvo lugar la aceptación de la renuncia del señor Knoche y la supresión del puesto del señor Peña. Explica, en suma, como se produjeron los hechos, pero no por que se produjeron.

No da, tampoco, razón alguna para nombrar de Director a un simple Cónsul e ingeniero agrónomo, y posponer y dejar cesante a un funcionario con largos años de estudios y experiencia en el servicio.

Por su parte, el nuevo Director, señor Henriquez, ha publicado en "La Unión" un reportaje, en que justifica el nombramiento de que ha sido objeto, diciendo que sabe de un ~~hombre~~ ~~extraordinario~~, y que para dirigir el Instituto "no se necesita ser un hombre extraordinario".

Además, el señor Henriquez, parece serlo de veras, pues encuentra mala y deficiente la labor del señor Knoche, cuya preparación y competencia no ofrece dudas a nadie.

Pero creemos que no basta la opinión que el interesado tenga de si mismo, para darle un puesto público.

Es curioso comparar las opiniones vertidas en los reportajes del Ministro, del señor Henriquez, y del doctor Knoche, sobre algunos de los puntos debatidos.

Veamos, por ejemplo, la parte concerniente a la renuncia del antiguo director.

Según el señor Ministro, ella se debe, además de la separación de la imprenta a su cargo - a dificultades de carácter personal con el empleado Moreno.

Según el señor Henriquez, al simple asunto de la imprenta.

Según el propio renunciante, a la hostilidad del Ministro por no haber aceptado nuevamente al empleado aludido después de alzarse con fondos de la imprenta.

¿Quién sabrá mejor la razón de su renuncia, el señor Knoche, que la presenta, el Ministro o el señor Henriquez?

El señor Knoche deseaba continuar - aún sin sueldo - en su puesto. Es de suponer, que no renunciaría por gusto y sabría por que lo hacía.

El sub-director señor Peña, era un empleado modelo, estudioso, activo, emprendedor, con doce años de servicio; era el llamado a suceder al señor Knoche.

¿Por que no fué ascendido?

El Ministro dice, que no lo conocía.

El señor Knoche ha dado a entender otros motivos

MS 385  
690/1209.1

Continuación de "Cargos y Descargos" de Viernes 30 de Junio de 1916

Como si la postergación fuera poco, el señor Ministro ha dejado cesante al sub-director. Suprimió el cargo "por economía" - según dice - y nombró de Director al ingeniero agrónomo citado.

Para paliar este hecho, que no tiene explicación, el señor Guarello insinúa que ello "no significa en manera alguna un obstáculo para que en la reorganización que se ha ordenado, se confiara al señor Peña un empleo en ~~cas~~ iguales condiciones".

Es decir se le da una esperanza. ¿Por que se prefirió al señor Henriquez?

Ese es otro misterio.

---

Total:

Sin más razón que numerosos decretos con sus correspondientes fechas, números de orden, etc., ha salido de la dirección del Instituto una notabilidad científica como el señor Knoche.

Se deja sin ascender y sin puesto a un hombre excepcionalmente preparado.

Se nombra director a un ingeniero agrónomo ajeno al servicio.

Y se desorganiza el Instituto. El Ministro Guarello dice que no tiene culpa alguna en todo lo sucedido.

¡Más vale así!

P.

---

Viernes 30 de Junio de 1916

#### La Biblioteca de Lovaina

De los desastres materiales causados por la guerra, ninguno, tal vez, más lamentable que la destrucción de la histórica Universidad de Lovaina.

Fundada a principios del siglo XV, había sabido mantener, sin decadencia a través de los tiempos la fama que entonces la rodeaba, cuando ella y Salamanca compartían el cetro científico del mundo. Un admirable espíritu de evolución y de progreso, unido al respeto por las tradiciones, había realizado ese milagro de supervivencia. Los sistemas de estudio más modernos regían en la antigua Universidad, y en su biblioteca se encontraban desde los primeros incunables, hasta las últimas producciones de la inteligencia humana.

Gran parte de ese tesoro ha sido, por desgracia, destruido por la guerra. Ni el trabajo, ni el dinero, ni el trabajo paciente de los sabios, permitirá reconstruir o recobrar los inestimables pergaminos que allí se conservaban; pero hay algo que puede remediarse en la sensible pérdida, y es la parte moderna de la biblioteca.

Tras ese fin y el volver a hacer de la Universidad lo que antes era, numerosas comisiones recorren actualmente el mundo en busca de erogaciones, libros y documentos que permitan reconstituir aquel arsenal de ciencia.

Ha correspondido a Mr. Paul Delannoy, profesor y bibliotecario de esa Universidad, la simpática misión de hacer que Chile colabore en la obra de progreso y civilización en que se encuentra empeñado el Instituto de Francia. No dudamos que sus propósitos han de encontrar en nuestro país la acogida que merece. Se trata de una obra de cultura y de educación, digna del más franco aplauso, y se trata a la vez, de una Universidad, que ha formado a muchos de nuestros profesionales, y a la cual nos ligán, por consiguiente, estrechos vínculos de simpatía y agradecimiento.

L.